

## Opinión

En Argentina faltan dólares o están en un lugar diferente, y no donde los necesitaría la economía. Según el presidente del Banco Central de la República Argentina (BCRA), Miguel Pesce, en los últimos 10 años se importaron 170 mil millones de dólares en billetes norteamericanos y, a decir de la autoridad, se fueron al colchón. Equivalen a tres años de importaciones de Argentina.

¿Por qué están allí y no en inversiones o depositados en un banco? Falta de confianza. Si le queremos poner nombre de suceso económico, podría ser Rodríguez, Plan Bonex, Corralito y Pesificación asimétrica.

Argentina tiene un problema central de falta de dólares.

En 1899 cae el precio internacional de los bienes que exportábamos y a mediados de 1890 declaramos que no podremos pagar la deuda externa contraída, lo que termina en la renuncia del presidente Miguel Juárez Celman.

Desde entonces, siempre nuestras crisis son por falta de dólares o por exceso de déficit fiscal.

Nuestro país necesita exportar y para eso tenemos algunas buenas noticias.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que nuestros principales socios comerciales crecerán: Brasil, China, Estados Unidos e India. El mundo también crecerá: 5,9% en 2021 y 4,9% en 2022.

Otra buena es que los vecinos crecerán: Chile 10,6%, Perú 11,3%, Bolivia 5,5%, Brasil 5,3%, Uruguay 3,4% y Paraguay 4,3%. Y Argentina crecerá 7,5% este año, 2,6% en 2022 y 2,1% en 2023.

Hay algunas nubes en el escenario mundial. El FMI, en su informe de expectativas, alertó sobre una "inflación que asusta".

El organismo internacional indica que los precios al consumidor han crecido en el mundo por la demanda, la escasez de insumos y el aumento de las materias primas, entre otros factores.

Estima una inflación de 3,6% anual, que comenzará a caer a mediados de 2022.

El FMI teme por escasez de alimentos y porque la suba de precios se prolongue. Asegura que el precio de los alimentos creció un 40% durante la pandemia y golpeó a las economías más pobres.

Otro nubarrón: el precio de la soja en 440 dólares es el menor nivel desde diciembre del 2020. Dependemos de lo que haga la Reserva Federal de Estados Unidos (FED): si aumenta la tasa, podría fortalecer el dólar a nivel mundial e impactará negativamente en el precio de las *commodities*.

Los dólares que Argentina no genera son los que faltan en las importaciones.

Estas crecieron 52% con relación a 2020, un año de pandemia, pero son 18% menos que las de 2018. Para comparar, en 2013 las importaciones eran de 50.192 millones de dólares en ocho meses; y hoy, 40 mil millones de dólares. Nos faltan dólares y achicamos la economía.

Según datos del Indec, lo que importamos en 2021 son bienes de capital (16,6%), insumos para producción (42,3%) y repuestos para bienes de capital (18,6%). Significa que 61 de cada

100 dólares que importamos son para producción.

Cada vez que cerramos el grifo de la importación, representa menos producción en el mercado interno o para la exportación.

#### ¿Cómo hicieron otros?

Nueva Zelanda es el único país desarrollado que exporta principalmente alimentos. Australia también lo era, pero hoy se inclinó a un modelo

minero. Para poner en números esa situación, según datos del Banco Mundial, 67,45% de las exportaciones de Nueva Zelanda son alimentos, mientras que en Argentina representan un 58%. En cambio, para la economía australiana, la venta internacional de alimentos sólo representa actualmente el 11%.

Los demás países desarrollados tienen tecnología, minerales o petróleo como sus máximos productos de

exportación.

Argentina es un productor de alimentos y siempre se escucha la frase de que "debemos convertirnos en el supermercado del mundo".

Nueva Zelanda exporta por 37 mil millones de dólares contra 54,8 mil millones de dólares de Argentina; la diferencia está en que ellos son menos de cinco millones de habitantes y nosotros, 45 millones.

Al dividir las exportaciones por can-

tidad de habitantes, se produce una gran diferencia: 7.630 dólares por habitante; y nosotros, 1.220 dólares *per capita*.

Ellos exportaban 13,7 mil millones de dólares a comienzos del siglo contra 26,6 mil millones de Argentina.

A partir del estudio y del análisis de las exportaciones desde el inicio del presente siglo, vemos que nuestras ventas al exterior crecieron un 106% contra 173% de las neozelandesas, y el comercio mundial creció 179%.

La exportación de productos neozelandeses creció de manera similar que el comercio mundial, mientras que el de mercaderías argentinas fue notoriamente inferior.

Si las exportaciones argentinas hubieran crecido como las neozelandesas, serían de 73.000 millones de dólares. Una diferencia que podría calmar buena parte de nuestra sed de dólares.

Los primeros 20 productos exportados por Nueva Zelanda son alimentos: leche es el primer lugar, con 12,6% del total; segunda la carne vacuna y luego el kiwi (4,6%). La madera de pino y la carne ovina completan el quinteto inicial.

Estos cinco primeros productos abarcan 33% de sus ventas al mundo.

Para medir valor agregado podemos analizar precio de tonelada exportada.

En este punto, también es notoria la diferencia, ya que el valor de cada tonelada exportada por Nueva Zelanda es de 912 dólares; y el de Argentina, 470 dólares.

La de los neozelandeses varió de 908 dólares a 912 dólares entre 2018 a 2020. El valor por tonelada de Argentina cambió de 634 dólares en 2018 a 470 dólares en 2020.

Tanto el monto exportado por nuestro país como el valor de la tonelada exportada se modifica mucho por los cambios en la cotización de la soja y el maíz. El mayor valor agregado estabiliza el monto exportado.

En carne bovina congelada, el país de Oceanía vendió la tonelada a 5.081 dólares contra 4.141 de la tonelada argentina.

En quesos, los neozelandeses venden en promedio a 80.700 la tonelada contra 65 mil la de queso argentino. En vinos, estamos en similar situación con un valor de 3.400 dólares por tonelada, y cuando los vinos franceses se exportan a 6.400 la tonelada. Marketing y posicionamiento de productos.

Nuestras exportaciones varían mucho por la mejora en los precios de las *commodities*. En 2015 se quitaron las retenciones de los bienes manufacturados y se redujeron las del maíz y el trigo, además de devaluar; sin embargo, para 2016 el aumento de las exportaciones fue ínfimo, sólo 0,7%.

Nuestras exportaciones se ven muy impactadas por la cotización internacional de soja, maíz, trigo, y por la situación económica de Brasil.

El país de los All Blacks tiene un ingreso *per capita* muy alto –más de 42.000 dólares–, producen y exportan mucho.

Aprender de este pequeño gran país es esencial para que Argentina crezca en la exportación de alimentos. Producir más, no prohibir exportaciones, cuidar los mercados y posicionar nuestros productos en el mundo.

## LA ECONOMÍA

# De Los Pumas a All Blacks: cómo generan dólares los países exitosos



Gustavo Scarpetta

Docente en la UNC, en la UCC y en la US21

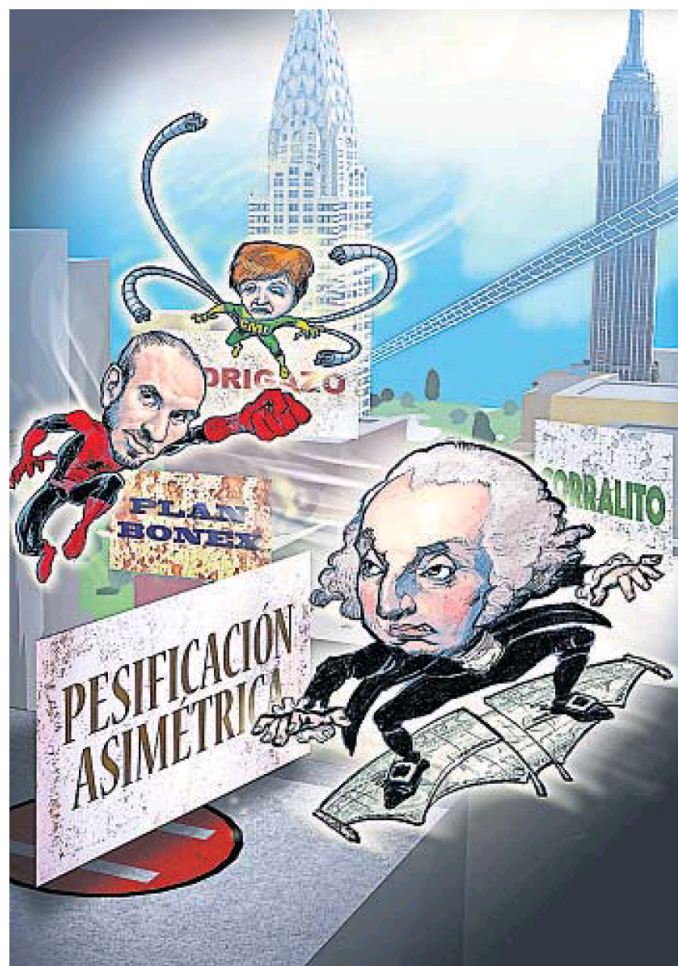


ILUSTRACIÓN DE ERIC ZAMPERRI